



Los Obispos de la Florida Hacen un Llamado a los Católicos a Combatir el Mal del Tráfico Humano

11 de enero de 2011

Actualizado 1 de febrero de 2011*

En este décimo aniversario de la aprobación de la Ley Federal de la Protección de las Víctimas del Tráfico / Trafficking Victims Protection Act (TVPA), hacemos un llamado a los fieles de la Florida a involucrarse de una manera activa en la lucha en contra del mal del tráfico humano. La Campaña de Concienciación del Tráfico Humano está dirigida a educar a aquéllos que pueden ponerse en contacto con víctimas en iglesias, instalaciones de asistencia médica, escuelas, o la comunidad, para que puedan identificar y reportar a víctimas para rescatarlas de quienes abusan de ellas.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos estima que, cada año, los traficantes mueven entre 600.000 y 800.000 hombres, mujeres y niños a través de fronteras internacionales, y aproximadamente 14.500 a 17.500 entran en los Estados Unidos*. Los traficantes los atraen con promesas de dinero y, entonces los venden o los usan como esclavos. La ganancia sobre personas pone en riesgo a mujeres y niños forzados a prostituirse, a participar en pornografía y entretenimientos sexuales para satisfacer la enorme demanda de los clientes. La Florida, un excelente destino para los traficantes debido a la agricultura y al turismo, también depende de los trabajadores en los campos, en los hoteles y en otras industrias intensivas de trabajo. Esta explotación extrema destruye la salud mental, física, emocional y espiritual de las víctimas, dejándolas marcadas de por vida.

Una tendencia penosa es la explotación de menores en el tráfico sexual en el país. Estos jóvenes, menores de 18 años, son los niños escapados y botados en la sociedad, recogidos en nuestras calles y forzados a realizar actos sexuales a cambio de comida y una cama. Sufrimos por los niños cuya inocencia ha sido sacrificada en nombre de la ambición y de la ganancia monetaria, un ejemplo horrible de la inhumanidad “del hombre hacia el hombre”.

En una declaración pastoral del Comité sobre la Emigración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (COCEU), los Obispos escribieron: “El tráfico humano es un crimen horrible en contra de la dignidad y de los derechos básicos de la persona humana. Todos los esfuerzos tienen que ser agotados para darle fin...para asegurar que, un día cercano, el tráfico de personas humanas desaparezca de la faz de la Tierra”.

Al reflexionar sobre el vínculo humano de unos con otros y en las palabras de Mateo 25:40, “...cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí”, llamamos a los católicos a educarse acerca del azote del tráfico en la sociedad. Nuestros vulnerables hermanos y hermanas, atrapados por la pobreza o por las circunstancias, nos están esperando para que ayudemos a liberarlos de la esclavitud, para que puedan recuperar su integridad y restaurar su salud.

Arzobispo Thomas G. Wenski
Arquidiócesis de Miami

Obispo Victor Galeone
Diócesis de St. Augustine

Obispo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Obispo John G. Noonan
Diócesis de Orlando

Obispo John H. Ricard, SSJ
Diócesis de Pensacola-Tallahassee

Obispo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Obispo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Obispo Auxiliar Felipe J. Estévez
Arquidiócesis de Miami

*Esta oración fue corregida según cifras obtenidas del Departamento de Estado de los Estados Unidos.